

DOI: 10.25100/eg.v0i29.14302
Espacios y Territorios



Procesos de gentrificación rurubana y agroindustrialización de monocultivos en el entorno del Lago de Chapala

Rururban Gentrification Processes and Monoculture Agroindustrialization in the Lake Chapala Region, Mexico

José Juan Pablo Rojas Ramírez¹

Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México. jpablo.rojas@cutonala.udg.mx | 0000-0002-3445-5180

Para citar este artículo: Rojas, J. (2025). Procesos de gentrificación rurubana y agroindustrialización de monocultivos en el entorno del Lago de Chapala. *Entorno Geográfico*, (29), e24814302.
<https://doi.org/10.25100/eg.v0i29.14302>

Resumen

Se analizan las dinámicas de cambio socioambiental reproducidas en un espacio rururbano en proceso de gentrificación, como es el caso del entorno del Lago de Chapala en Jalisco en la tercera década del siglo XXI. El análisis se realiza con ayuda del enfoque teórico de Ecología política a través de una metodología etnográfica en cuyo caso se utilizó la observación participativa y el análisis triangulado. Uno de los principales hallazgos es que la principal área metropolitana de Jalisco se ha extendido no sólo territorialmente sino que ha logrado trasladar de manera pivotal los criterios económicos y urbanísticos del desarrollo a partir del mercado de bienes raíces de sectores socioeconómicos de alto poder adquisitivo hacia regiones de vocación rururbana, que en conjunto de asentamiento migratorio en regiones con alto potencial paisajístico, propicia un proceso de gentrificación que implica la participación de grupos sociales extranjeros y urbanos que se emplazan con el fin de aprovechar las amenidades del paisaje geográfico y que alteran de forma directa los patrones de cultivo local para atender sus exigencias.

¹ Profesor-Investigador del Centro Universitario de Tonalá, de la Universidad de Guadalajara. Especialidad en Modelos de Gestión ambiental para sectores los productivos por Centro de Investigación y Asistencia Tecnológica el CIATEJ. Doctor en Ciencias Sociales terminal Desarrollo regional con especialización en Desarrollo regional sustentable. Miembro del Cuerpo académico: Agua Medio ambiente y Sustentabilidad UDG-CA570. Así mismo, es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores México, Nivel 1.



Palabras claves: Rururbanidad, Densificación demográfica, Ecología política, Desarrollo agroindustrial, Mercado inmobiliario.

Abstract

This study analyzes the dynamics of socio-environmental change reproduced in a rururban space undergoing gentrification, specifically in the Lake Chapala area in Jalisco during the third decade of the 21st century. The analysis employs the theoretical framework of Political Ecology through an ethnographic methodology, utilizing participatory observation and triangulated analysis. One of the main findings is that the primary metropolitan area of Jalisco has not only expanded territorially but has also crucially transferred the economic and urban development criteria based on the real estate market of high-income socioeconomic sectors to rururban regions. This, combined with migratory settlements in areas with high landscape potential, fosters a gentrification process involving the participation of foreign and urban social groups who settle to enjoy the geographical landscape amenities and indirectly alter local cultivation patterns to meet their demands.

Keywords: Rururbanity, Demographic densification, Political ecology, Agroindustrial development, Real Estate Market.

Recibido: 27 de junio de 2024

Aceptado: 19 de agosto de 2024

Publicado: 1 de enero de 2025

1. Introducción

La última década del siglo XX marcó un hito en la organización socioeconómica de México y América del Norte, con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Este acuerdo buscó equilibrar la acción humana en ámbitos sociales, económicos y ambientales. Sin embargo, el desarrollo económico resultante favoreció las actividades urbanas y de producción terciaria y cuaternaria (sector servicios y actividades de tecnología digital) sobre las bases primarias, esenciales para la subsistencia humana, sin lograr una distribución equitativa en países desarrollados y emergentes. La tecnología y los recursos humanos en la producción de alimentos no han asegurado una sostenibilidad verdadera, enfrentándose a una

sociedad consumista e individualista que no considera los costos materiales del consumo (Bauman, 2009).

Esta crisis de consumo y apropiación de recursos ha provocado una competencia irracional, donde la acumulación de bienes se prioriza sobre el impacto ambiental y la desigualdad social, ocultando las implicaciones negativas bajo una fachada de sostenibilidad (Bauman, 2009). La gentrificación en América Latina, distinta a la europea, donde las clases medias juegan un papel clave, muestra un desempeño mayor del Estado en la producción del espacio urbano frente a la resistencia de las clases populares (Durán y Mérida, 2023). Esto genera conflictividad espacial y desplazamiento en grandes urbes, cuestionando el estatus de raza y clase socioeconómica.

La mezcla de pautas culturales entre los antiguos y nuevos residentes refleja conflictos sociales intrínsecos. Una ecología política emerge utilizando el paisaje, manejo del agua y gestión del suelo como puntos de discordia (Nygren, 2015; Robbins, 2012; Soares, 2021). Además de la transformación urbana, la intensificación productiva agroindustrial altera el equilibrio, favoreciendo a quienes tienen poder adquisitivo y deconstruyen el entorno con prácticas de greenwashing (Baumgartner, 2021; Hallama et al., 2011).

El documento destaca cómo los espacios rururbanos tradicionales, con paisajes geográficos atractivos, son transformados por grupos con poder económico. Este proceso, denominado "Gentrificación del capitalismo cool" (Sequera, 2020), desplaza a las personas oriundas y sus pautas culturales, concentrando la producción en monocultivos rentables. La expansión urbana y el cambio de vocación del suelo rural reflejan la migración de productores que no se ajustan a los criterios corporativos, exacerbando la desigualdad en la producción y aprovechamiento de recursos naturales.

La crisis se manifiesta en el ámbito urbano con un crecimiento económico promovido por la iniciativa privada bajo la lógica neoliberal, y en el ámbito rural, con la intensificación agroindustrial de cultivos rentables para mercados exteriores, transformando gradualmente comunidades rurales y urbanas (Bauman, 2009). La situación actual exige una reflexión profunda y un cambio en las prácticas sociales para lograr una verdadera sustentabilidad y frenar la crisis ambiental. A pesar de esfuerzos y acuerdos orientados a la sustentabilidad, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 (Programa de las Naciones

Unidas para el Ambiente, 2015), se requiere una acción más integral para enfrentar estos desafíos y asegurar la supervivencia humana.

Contexto del problema de estudio

La región Sureste, antes de 2014 conocida como parte de la región Ciénega de Jalisco, es emblemática tanto por su repositorio hídrico como por la cercanía a la capital del estado de Jalisco. Además de ser un espacio diversificado en su producción con un desarrollo sostenido social y económicamente. Es reconocida por la presencia de uno de los 70 lagos vivos de América, el Lago de Chapala, principal cuerpo de agua y proveedor del área metropolitana de Guadalajara. En esta ocasión y atendiendo a uno de los problemas emergentes en dicha región la transformación del territorio rurubano, su fomento a la redensificación demográfica, la especialización agroindustrial que en las dos últimas décadas se ha incrementado a través de la oferta inmobiliaria, se observan amenazas ambientales que pueden atentar en el ecosistema circundante de la región.

Surge así la pregunta: ¿de qué manera influye la oferta de nuevos fraccionamientos habitacionales “campestres” y la inercia de la producción agroindustria monocultivo de una región lacustre y montañoso con producción rural predominantemente y que hasta hace 20 años estaba en equilibrio entre lo urbano y lo rural?

El decreto estatal para la conformación del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) y el Plan de Ordenamiento Territorial han limitado la expansión metropolitana en otras regiones. Sin embargo, en el sureste de Guadalajara, en áreas colindantes con Acatlán de Juárez e Ixtlahuacán de los Membrillos, municipios como Chapala y Jocotepec experimentan gentrificación rururbana y un aumento en la producción agroindustrial de berries, junto con el reciente establecimiento de actividades vinícolas. Este proceso está relacionado con la oferta de bienes raíces rústico-campestres desde los años setenta, dirigida a jubilados extranjeros, principalmente de Canadá. En la tercera década del siglo XXI, se ha intensificado la oferta de espacios campestres con vistas panorámicas, accesibles a clases media-altas, pero excluyendo el financiamiento social.

Se examina un estudio de caso de una región rururbana altamente dinámica en producción agrícola y en constante transformación. Aunque en teoría adopta buenas prácticas

sustentables, persisten criterios neoliberales que contradicen el desarrollo sustentable en espacios rururbanos y la conservación de áreas naturales "paisajísticas". Este artículo es parte de una serie de trabajos que enriquecen el análisis en otras revistas académicas y libros de difusión internacional del presente autor. En cuanto al tema tratado, la Figura 1 ilustra la demarcación de la región sureste, las actividades específicas, son detalladas en la Figura 2.

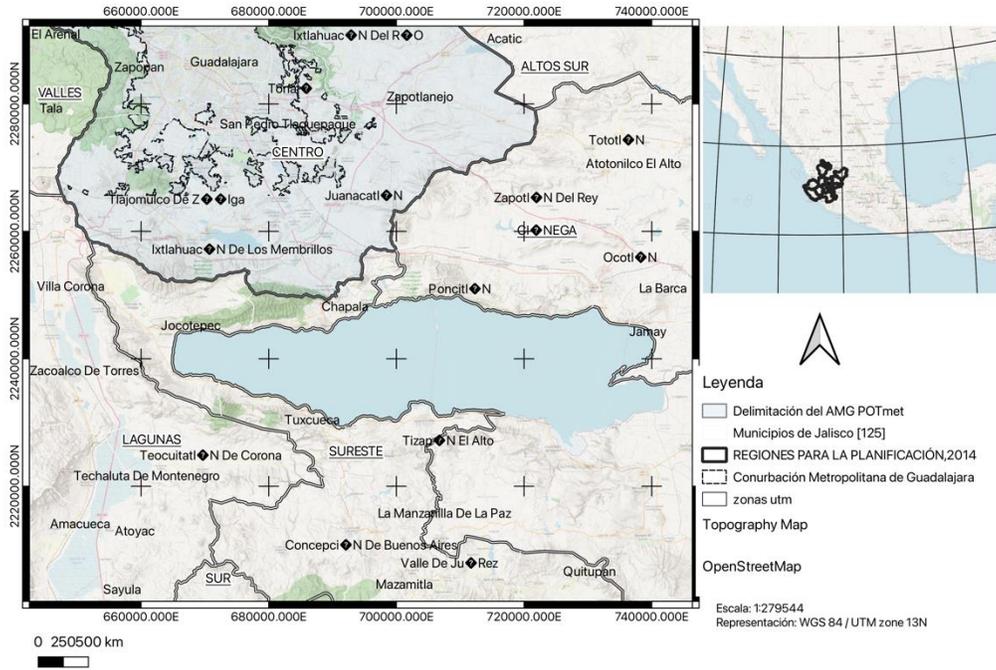


Figura 1. Delimitación del área de estudio respecto al Lago de Chapala

Fuente: Elaboración propia



Figura 2. Región Ciénega y clasificación principales actividades observadas
 Fuente: Hernández y Sandoval (2015)

2. Metodología y Marco teórico

Secuencia metodológica

Se parte desde una perspectiva cualitativa y etnográfica (Jociles, 2018) JIO que implica el seguimiento detallado de procesos y la verificación de generalidades en la transformación de una región rurubana que hasta antes de la primer década del presente siglo, conservaba cohesión social y dinámicas propias de una ciudad pequeña con localidades rurales interconectadas al centro urbano, en cuyo caso y de acuerdo a la bibliografía consultada, se observaba una dinámica migratoria de baja intensidad en localidades específicas (Ajijic, Chapala y San Juan Cosalá) que recibieron a población extranjera (Canadiense y Estadounidense) desde la década de los ochenta. A mediados de la década pasada, se potencializó en la región sureste el monocultivo de berries, aunque su presencia en la preferencia de cultivo y patrones de cultivo censados por la federación datan de 1990 (Rosales y Arechavala, 2020), la intensificación de producción y distribución de dichos monocultivos se intensifican en las últimas dos décadas (Rojas, 2024) y en la presente década el proceso de vinos a pequeña escala. Pero el fenómeno que se explica en el presente trabajo versa sobre la intensificación de venta lotificada de suelo para uso habitacional de baja densidad y con equipamiento urbano. Dicha situación permitió realizar la indagación sobre

el enfoque teórico de partida que pudiera ayudar a la explicación académica de este fenómeno que es recurrente en todo Latinoamérica y que utiliza la etiqueta de “sustentable” o “amigable con el medio ambiente”.

En un principio se detectó un proceso de ecología política sobre el uso y posesión de bienes naturales, el cual derivó a otras categorías analíticas de las cuales se ilustra a continuación la reflexión sobre el proceso de gentrificación rurubana, principalmente. Se realizó trabajo de campo de manera intermitente durante 5 años, donde inicio la publicidad abierta de fraccionamientos campestres en redes sociales y en medios locales del AMG y acopio de información documental y de primera mano mediante listados de cotejo para contrastar aspectos presentes en procesos de gentrificación.

Los aspectos contantes tanto en la literatura actual como en la producida desde hace treinta años destacan aspectos en común para determinar los procesos de gentrificación: procedencia del capital en la gestión del uso del suelo, transformación en el entorno o mejora urbana, el asentamiento de nuevos habitantes con prácticas culturales y socioeconómicas disimiles a las de la región y la observación de migración de antiguos habitantes o emergencia del conflicto social (Baumgartner, 2021; Durán y Mérida, 2023; Sequera, 2020).

El análisis se realizó mediante la triangulación de información, incluyendo entrevistas con actores clave como agroindustriales, funcionarios municipales y pobladores. Se aplicó un cuestionario de percepción socioambiental utilizando muestreo por bola de nieve. Se emplearon técnicas como la observación no participativa para estudiar la producción agrícola y el seguimiento de eventos de equipamiento urbano en nuevos fraccionamientos. Además, se realizaron visitas periódicas y entrevistas para identificar desarrollos habitacionales emergentes. El trabajo de campo analizó las cualidades etnográficas de la transformación urbana, utilizando herramientas de análisis geoespacial para identificar espacios agroindustriales y nuevos fraccionamientos.

Aspectos teóricos

El enfoque de Ecología Política es una perspectiva interdisciplinaria que permite abordar la complejidad inherente a las situaciones de poder, especialmente en relación con la apropiación de los elementos naturales y las desigualdades en la distribución de las

afectaciones ambientales (Robbins, 2012). Este enfoque se centra en analizar cómo las dinámicas de poder influyen en la gestión y distribución de los recursos naturales, y cómo estas dinámicas generan disparidades socioambientales (Durand et al., 2011).

Además, permite examinar los cambios de uso de suelo y la especialización agroindustrial a partir de la detección de las relaciones de poder intrínsecas tanto en grupos agroindustriales como en residentes extranjeros con mayor poder adquisitivo, que son procesos clave en la región Sureste de Jalisco, anteriormente conocida como Ciénega de Chapala. Estos cambios han sido impulsados por la demanda de monocultivos rentables como hortalizas y berries, tanto en mercados internacionales como intrarregionales, el gusto y adopción de esquemas de lo “ecofriendly”, lo “Healthy” motivan a la población al cambio de patrón de consumo nutrimental, fuertemente influido por la mercadotecnia (Pedroza y Catalán, 2017). La transformación del paisaje agrícola ha generado oportunidades económicas, pero también ha traído consigo desafíos ambientales y sociales, como la degradación del suelo y la pérdida de biodiversidad (Arias, 2011).

Cambios de uso de suelo y especialización agroindustrial

En la región Sureste de Jalisco, se han observado significativos cambios en el uso del suelo debido a la especialización agroindustrial. Este fenómeno ha sido impulsado por la demanda de monocultivos rentables como hortalizas y berries, tanto en mercados internacionales como intrarregionales (Pedroza y Catalán, 2017). La transformación del paisaje agrícola ha generado oportunidades económicas, pero también ha traído consigo desafíos ambientales y sociales, como la degradación del suelo y la pérdida de biodiversidad (Arias, 2011).

Gentrificación Rururbana

La gentrificación rururbana es un proceso que describe la transformación de áreas rurales o periurbanas debido a la llegada de nuevos residentes de clase media o alta, lo que conlleva cambios en la dinámica social y económica de estas áreas (Nates y Velásquez, 2019). En el Sureste de Jalisco, este fenómeno se manifiesta a través de la redensificación demográfica urbana, impulsada por la oferta de espacios habitacionales con amenidades paisajísticas. Este proceso ha generado conflictos socioespaciales debido a la incompatibilidad de pautas de

acción cultural entre los pobladores nativos y los nuevos residentes provenientes de zonas urbanas y extranjeras (Ceja, 2021).

Gentrificación Verde

La gentrificación verde es una modalidad específica de gentrificación que se sustenta en una visión "verde" o sostenible del desarrollo urbano. Este fenómeno se observa cuando las infraestructuras verdes y las acciones ambientales se utilizan como atractivo para atraer a residentes de mayores ingresos, lo que puede generar desplazamientos y desigualdades socioambientales (Baumgartner, 2021). En el contexto del Sureste de Jalisco, la gentrificación verde se manifiesta en la tensión entre los "gentrificadores" que promueven una perspectiva de sostenibilidad, con las respectivas trampas inherentes a la sostenibilidad (Gligo, 2021); pues se trata de la promoción de paisaje natural en venta que al mediano plazo sufrirá los estragos de los impactos ambientales en atmosfera por la dinámica de movilidad, en agua por las cantidades de consumo en ascenso y en suelos al intensificar la expansión residencial y los habitantes locales que no están habituados a esta visión, tratan de adaptarse a los nuevos esquemas a partir de la visión de que la llegada de más gente de urbes cosmopolitas acarrea nuevos nichos laborales.

El enfoque de Ecología Política ofrece herramientas conceptuales valiosas para comprender y analizar las complejas interrelaciones entre el poder, la apropiación de recursos naturales y las disparidades en las consecuencias ambientales. En el contexto de la transformación de la región Sureste de Jalisco, la categoría de gentrificación rurubana permite exponer las dinámicas específicas de la proliferación del mercado de bienes raíces y la especialización agroindustrial. Estos procesos, impulsados desde la metrópoli de Guadalajara a través de sus gobiernos y de la iniciativa económica privada que logra influir en la toma de decisiones para el diseño de políticas públicas (Janoschka y Sequera, 2016) han generado tanto oportunidades económicas como desafíos socioambientales, destacando la necesidad de una gestión sostenible y equitativa del territorio (Hernández y Sandoval, 2015; Nygren, 2015).

3. Hallazgos

Proliferación de fraccionamientos urbano-campestres con amenidades paisajísticas: ¿Gentrificación rururbana cool?

La expansión urbana en áreas rurales en el presente siglo se intensificó debido a la implementación de diversas prácticas sociales, económicas, gubernamentales y ambientales que, en conjunto, no han sido efectivas ni eficaces en el desarrollo de las urbes metropolizadas contiguas a zonas naturales y rurales. Estas prácticas se limitan a una sustentabilidad débil o se enfocan exclusivamente en aspectos urbanos, financieros o político-discursivos, sin abordar de manera integral y equilibrada los aspectos ambientales necesarios para la conservación de los vocacionamientos y la permanencia de las personas de origen rural, más allá de las amenidades de atracción que ejercen las ciudades. Esto contribuye a una mala definición de los límites territoriales entre zonas urbanas, rururbanas y rurales, como señala Gligo (2021). En lugar de lograr una sostenibilidad fuerte e integral, estas prácticas han resultado en una sustentabilidad débil y monotemática, enfocándose en aspectos urbanos, financieros o político-discursivos. Esto ha llevado a un manejo inadecuado de los aspectos ambientales, lo que impide establecer límites claros y equilibrados entre las áreas urbanas, rururbanas y rurales.

Las políticas públicas siguen siendo diseñadas con enfoques técnicos, unidisciplinarios o ideológicos que reflejan las perspectivas de los gobernantes en turno. Esto ocurre a pesar de que la literatura especializada actual, proveniente de diversas disciplinas, propone esquemas de planificación y actuación sustentable respaldados por argumentos y trabajos multidisciplinarios o interdisciplinarios, en los que no se privilegie sólo un pilar de la sustentabilidad, la finalidad debiese ser lograr el acometido de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Arias, 2011; Gligo, 2021).

Es esencial adoptar enfoques más integrales y multidisciplinarios para abordar de manera equilibrada los aspectos ambientales y definir claramente los límites territoriales entre áreas urbanas y rurales. La transformación del espacio rururbano de Chapala y demás municipios lacustres, ha respondido a la oferta de espacios urbanos acordes a la demanda objetivo, en este caso a compradores, ya no solo extranjeros sino con poder adquisitivo, que buscan un

paisaje campestre y lacustre como lo ofrece la región Sureste, sin importar los posibles riesgos ambientales y geológicos.

Desde la segunda mitad del siglo XX, se han observado procesos de gentrificación en diferentes momentos. Uno de estos procesos se caracterizó por el asentamiento de extranjeros, principalmente de origen canadiense y estadounidense, quienes, tras visitar la región, decidieron planear su retiro como residentes en un paisaje geográfico atractivo (Rodríguez y Cobo, 2017). En el presente siglo, otro proceso se distingue por la especulación de bienes raíces y el desarrollo de fraccionamientos habitacionales campestres dirigidos a sectores socioeconómicos de clase media-alta. Esto se debe a la accesibilidad de los precios y los sistemas de financiamiento ofrecidos por los desarrolladores para la adquisición de suelos en procesos de urbanización. Cabe destacar que estos fraccionamientos campestres se ubican entre áreas periurbanas y territorios naturales en zonas accesibles de la sierra, aprovechando la visión paisajística como una amenidad. En contraste, el proceso iniciado en la década de los setenta por extranjeros se centró en la búsqueda de cercanía inmediata al lago y en las localidades conformantes de los municipios de la región.

La rururbanización gentrificante (Díaz, 2023; Parra, 2016; Rocca et al., 2012) causa daños tanto ambientales como sociales, dado que la expansión del área urbana conlleva la alteración y abandono de áreas rurales y naturales tanto de la población faunística como de humanos que ocupados en el campo de cultivos observan una vida más compleja y “mejor”²; por lo que, la prevalencia de suelos se tornan al cambio de sus usos para la adaptación a lo urbano y agroindustrial, las cuales quedan sujetas a la especulación (Rojas, 2024). Estos suelos, desprovistos de servicios urbanos, quedan a merced de especulación del mercado inmobiliario. Los desarrolladores, influidos por las fuerzas del libre mercado, invierten la menor cantidad posible y promocionan a precios elevados, transformando los entornos urbanizados en lugares que antaño eran rurales o naturales, destinados a un público influenciado por las tendencias consumistas, el statu quo y el deseo de experimentar un ecoblanqueo, anhelando espacios "ecológicos" aislados y de acceso privilegiado mediante redes viales públicas, aunque estratégicamente ubicados según lo dictan las normativas

² Lo que está detrás de esta afirmación es en torno a la calidad de bienes y servicios que el Estado ha desatendido en México desde la década de los setenta, en beneficio de la agroindustria tecnificada.

territoriales (Baumgartner, 2021; Sequera, 2020). En términos académicos, estos lugares representan ejemplos recurrentes de gentrificación en toda Latinoamérica (Salinas, 2017), la Figura 3 da cuenta de la publicidad manejada y dirigida por extranjeros.



Figura 3. Oferta inmobiliaria, surgimiento de fraccionamientos y actividades de bienes raíces para demandantes extranjeros

Fuente: Fotografías de archivo personal, vistas en camino Chapala-Jocotepec, toma de enero 2023

Lo que se observa es la mercantilización acelerada de desarrollos urbano-campestres que se perfilan a la densificación demográfica ante el equipamiento de bienes y servicios relativamente sostenibles bajo los esquemas de comunidades, pobladores nacionales y extranjeros. Esto relega a la sociedad de otros estratos socioeconómicos a adaptarse o resistir las afectaciones socioambientales frente a la presión de los desarrolladores urbanos que buscan adquirir tierras a bajo costo de comunidades ejidales o parceladas.

En 2023, el precio de los terrenos oscila entre \$800,000 MXN (\$40,000 USD) y \$4,000,000 MXN (\$217,000 USD) para superficies de 250 m² a 1,500 m². En cuanto a los inmuebles, los precios de venta varían entre \$5,000,000 MXN (\$250,000 USD) y \$20,000,000 MXN (1 millón USD) en los municipios de Chapala, especialmente en las localidades de Ajijic y San Juan Cosalá. En Jocotepec, los costos disminuyen considerablemente dependiendo de la localidad y la proximidad al lago de Chapala. En comunidades tradicionales, los terrenos o inmuebles pueden costar entre \$500,000 MXN y \$3,000,000 MXN. Sin embargo, en las zonas costeras, los terrenos de 100 m² a 250 m² pueden alcanzar hasta \$3,000,000 MXN.

En San Juan Cosalá, la oferta de inmuebles no baja de varios millones de pesos. Las propiedades, tanto individuales como en desarrollos urbanos consolidados, se comercializan principalmente a través de inmobiliarias que operan con transacciones en pesos y dólares. También existen ofertas de terrenos en fase de diseño y captación de inversores, donde se venden predios relativamente económicos con entrega diferida, dependiendo del equipamiento de los fraccionamientos. Todos los ofrecimientos en la presente década del siglo XXI se caracterizan por ofrecer paisaje lacustre, donde la frecuencia de ofrecimientos en términos espaciales es en laderas en torno a la cadena montañosa que circunda el lago. Asimismo, las amenidades se publicitan como “sustentables” lo cual denota el *greenwashing* y el perfilamiento del comprador deseado (ver Figura 4).

La implementación de pautas sustentables, tanto en entornos urbanos como en la conservación de entornos naturales (aunque no rurales), y de programas y proyectos "teñidos" de sensibilidad ecológica y equilibrios socioeconómicos, sólo interactúa con las demandas del libre mercado y la cultura líquida de una sociedad consumista que abandona gradualmente la responsabilidad individual (Bauman, 2009). Las generaciones actuales, persistentes en el presente, priorizan aspiraciones de riqueza y un status quo "cosmopolita" que evade el trabajo físico y la producción primaria. Esto se basa en la acumulación de objetos tecnológicos, alimenticios y bienes materiales, en detrimento del sistema primario y de la naturaleza, sin establecer dinámicas cíclicas de retorno: prevención, mitigación y reflexión sobre el consumo irracional y depredador, simplemente por el deseo de "estar y permanecer en la delantera... cuya aprobación y rechazo marcan la línea entre el fracaso y el éxito" (Bauman, 2009, p. 115).

En el caso de la transformación en la región Sureste se puede comprender a partir de la relación de los clústeres industriales de Ocotlán que desde la década de los setenta han coexistido con la evolución de la ciudad de Ocotlán, la industria Mueblera, el emplazamiento de actividades industriales como la Nueva Celanese y Nestlé. Este municipio pese a ser parte de la región, sus esquemas de producción y localización le hacen tener mayor interrelación con el corredor industrial del AMG.

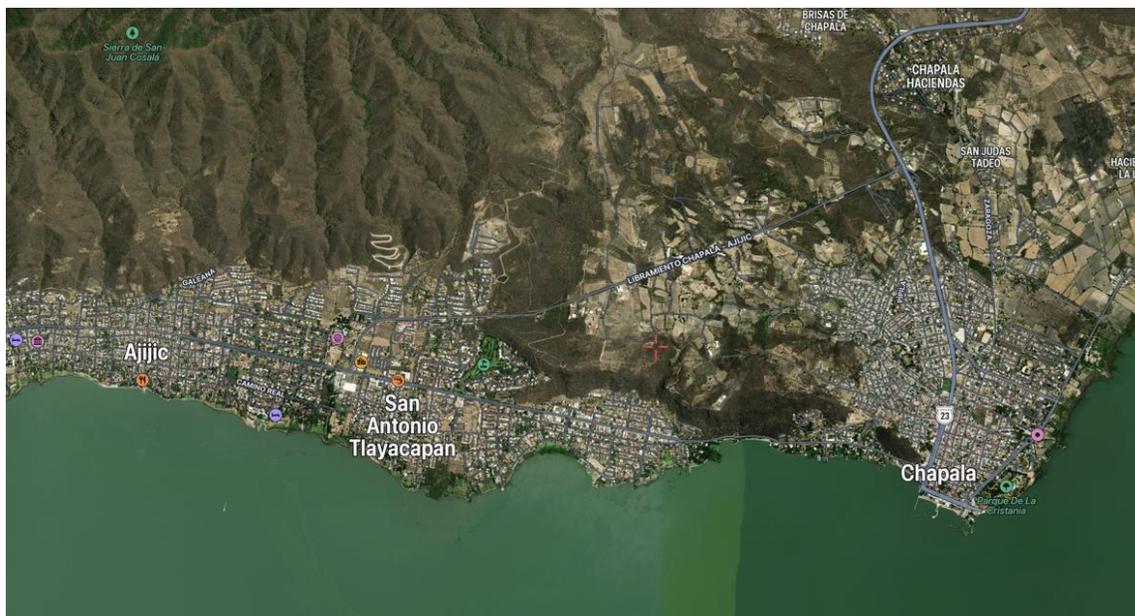


Figura 4. Vista satelital de la expansión urbana y áreas de cultivo y de transformación del municipio de Chapala

Fuente: Satellitespro (2024)

Situación diferente guardan los municipios localizados al sureste de la región, ya que como se observa en la Figura 2, el predominio de actividades son de carácter rururbano y agrícola con una clara aceleración y predominio de la agroindustria monocultivo, lo que ha originado una transformación del territorio, diversificación y predominio de determinados actores como lo argumentan Sandoval y Hernández, (2017).

En lo concerniente al siglo XXI, se observa un claro fomento por parte de las autoridades municipales para la promoción de espacios fraccionados destinados a la nueva densificación, más heterogénea en cuanto a su procedencia nacional e internacional y promovida desde los desarrolladores urbanos, a diferencia de las dos últimas décadas del siglo pasado donde la

iniciativa para la aparición de nuevos habitantes, principalmente de origen extranjero principalmente canadiense y estadounidense, era por iniciativa de los interesados (Ceja, 2021; González y Aikin, 2022; Sandoval y Hernández, 2017). En este último caso de residencia permanente se encuentran los canadienses en retiro laboral (Rodríguez y Cobo, 2017) lo cual al momento del trabajo de campo y la conversación con personas de estos grupos aluden que la comunicación entre ellos, el equipamiento de servicios y bienes de mercado ha propiciado su agrado y reconsideración para radicar permanentemente y traer a nietos o hijos a estancias intermitentes.

El asentamiento de residentes en la región en cuestión tiene su factor histórico en lo que respecta a la sucesión de habitantes: indígenas, criollos, mestizos, mexicanos coexistiendo con indígenas cocas claramente delimitados por su pertenencia comunitaria y ciudadana ante eventos de conflicto e integración a través de procesos políticos y de consistencia social a través de las redes de participación productiva por parte de los habitantes (Sandoval y Hernández, 2017).

Aunque la presencia de extranjeros en la región se remonta a 1800, con viajeros y "aventureros artistas" documentados a mediados del siglo pasado, el estudio de la ola migratoria de 2007, según González y Aikin (2022), revela que los residentes más recientes, considerados población flotante, son principalmente anglosajones en situación de retiro laboral. Estas cifras oscilan alrededor de 25,000 personas (González y Aikin, 2022). Una parte considerable de ellos reside permanentemente en 2023, en localidades que han acondicionado junto a sus proveedores, adaptándolas a sus preferencias culturales y de consumo. Esto ocurre en detrimento de los pobladores locales, quienes, a menudo de manera involuntaria, deben participar en estos procesos. Estas transformaciones afectan negativamente a los giros productivos comunitarios, como las comunidades de pescadores, que, a pesar de su resiliencia y redes de apoyo económico internas, no logran sostenerse a largo plazo (Sandoval y Hernández, 2017).

Procesos productivos primarios en la región Sureste, abandono de patrones tradicionales y el boom de las berries como atractor de gentrificación

Existen aspectos que conectan la situación de gentrificación rururbana con la apropiación-despojo y la transformación de los patrones de cultivo tradicional basados en cereales y hortalizas diversificadas de acuerdo a los temporales de primavera-verano y otoño-invierno.

Desde la década de los ochenta, considerada el inicio de la incursión en el libre mercado, se han mantenido los patrones tradicionales de cultivo de granos como el maíz, forrajes como el sorgo, y diversas hortalizas como el jitomate y la caña. Sin embargo, el auge tequilero a principios del siglo XXI ha sido especialmente notable, junto con el crecimiento sostenido del cultivo y procesamiento de *berries*, principalmente en las regiones de Tuxcueca y Jocotepec (ver Figura 5 y 6).

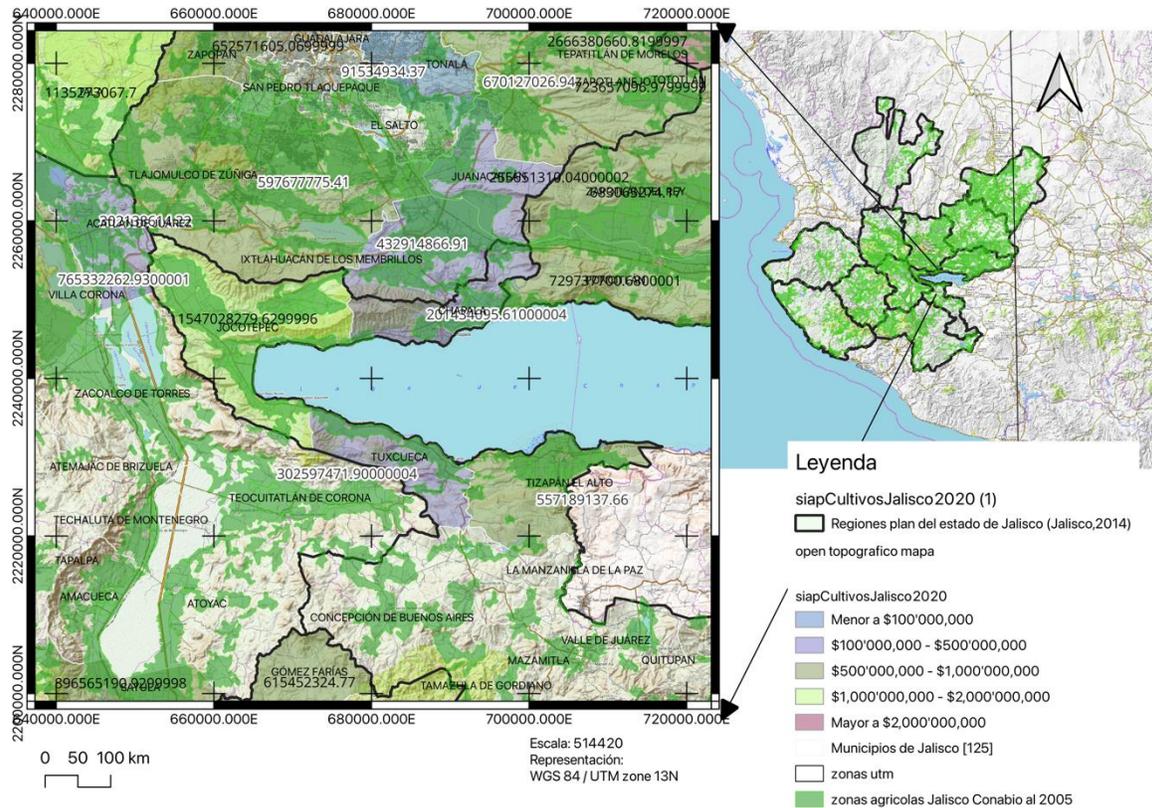


Figura 5. producción agrícola representado en millones de pesos mexicanos

Fuente: Elaboración propia

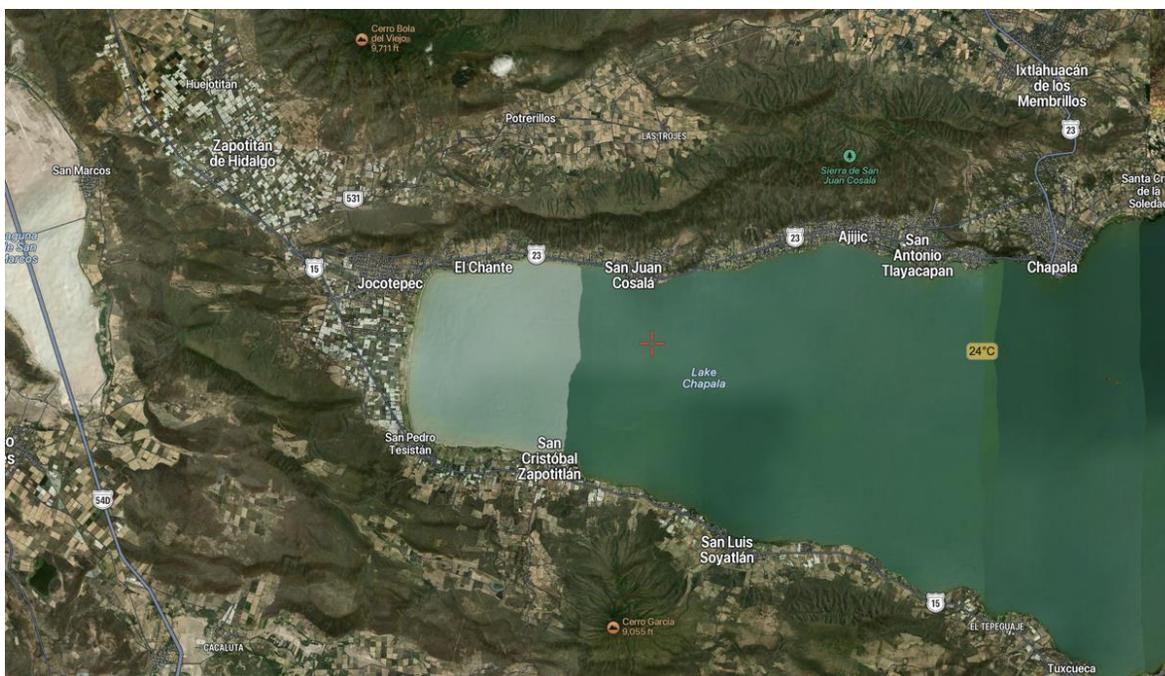


Figura 6. Vista Satelital de actividades agroindustriales, cultivos de berries y uva en los municipios de Jocotepec y Tuxcueca

Fuente: Satellitespro (2024)

En proporción de producción de cultivos tradicionales frente a monocultivo se tiene que el maíz sigue siendo el cultivo preponderante oscilando desde principios de siglo y hasta el 2022 con más del 50% en proporción al producto agrícola obtenido en el año (Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2023). Por otro lado, a partir de del 2006, con un corte al 2011, las berries representaron una proporción del el 8% y decreciendo en 2011 al 6% de proporción de cultivo obtenido. Esta variación se debió al fomento del cultivo de agave tequilero de manera desregulada hasta el 2017 cuando SAGARPA difunde la planeación agrícola nacional tanto para el agave y las berries (Rojas, 2024); por un lado, se emitieron las bases y objetivos de la producción agrícola en términos de metas, en ambos casos se observa que la federación está fomentando la producción de monocultivos sin un análisis socioambiental de impactos acontecidos en localidades como las estudiadas.

En la Figura 6, se observa cómo la proliferación de la siembra y cosecha de berries ha afectado negativamente a los cultivos tradicionales y la pesca, ya que muchos pescadores han optado por trabajar como empleados en la recolección de frutos. Esto ha impactado los procesos de autosustento y comercialización local de hortalizas como el chayote, la cebolla

y los chiles, evidenciando esquemas de desigualdad social, especialmente en municipios como Poncitlán en la región Ciénega, y Jocotepec y Tuxcueca en el Sureste. Los habitantes de estas comunidades a menudo trabajan a destajo, comúnmente conocido como "pisca", recibiendo pagos de 10 pesos (equivalentes a ~40 centavos de dólar estadounidense) por cubeta de 25 kilos. Las condiciones laborales son precarias, con ausencia de servicios sociales en empresas familiares, como es el caso de los entrevistados, referidos aquí como "Berries M+++++" para proteger su anonimato. Estas empresas, junto con otras agroindustrias, abastecen a la transnacional Driscoll's (Morales et al., 2015), donde las condiciones laborales mejoran gracias a la organización sindical y la obtención de seguridad social.

En cuanto a la actividad de cultivo, la logística, de la empresa originaria de Estados Unidos, ha transformado a la competencia local en proveedores de la transnacional, según argumento de entrevistado propietario de granjas agroindustriales, coincidente con trabajos de reportaje de investigación (Ramírez, 2019). En la Figura 8, se observa la preparación de espacios tecnificados, contrastando con la desigualdad social en las comunidades dedicadas a la producción de hortalizas. En la Figura 7, se observa el despunte de los municipios de Tuxcueca y Jocotepec, en cuyos casos desde 2001 incursionaron en la adopción de cultivos monocultivo principalmente de berries y agave tequilero (Rosales y Arechaval, 2020; Rojas, 2024), en estos casos se consolidaron los conocimientos para llevar a cabo "agricultura protegida", que implica cumplir con criterios técnicos y agronómicos un tanto estrictos (Juárez et al., 2011), en este caso los compradores transnacionales dictan las directivas de cultivo, equipamiento, colecta y disposición de los residuos, de igual forma las cláusulas en cuanto a merma.

Por tal situación, resulta complejo involucrarse en el circuito de cultivo, cosecha, procesamiento y traslado de las berries ante directivas agroalimentarias, técnicas y ambientales inspeccionadas por diferentes órdenes de gobierno, por lo que se infiere que agroindustriales locales aprovechan las ofertas de negociación de cadenas transnacionales para colaborar con venta de producción por stock pactado a lo igual que en otras regiones de Jalisco con vocación tequilera (Rojas, 2024). De tal suerte, Tuxcueca, y Jocotepec se han consolidado a en territorios de producción agroindustrial monocultivo a través de la

implantación de invernaderos blancos a lo largo de la porción sur del Lago de Chapala propios de la producción de berries.

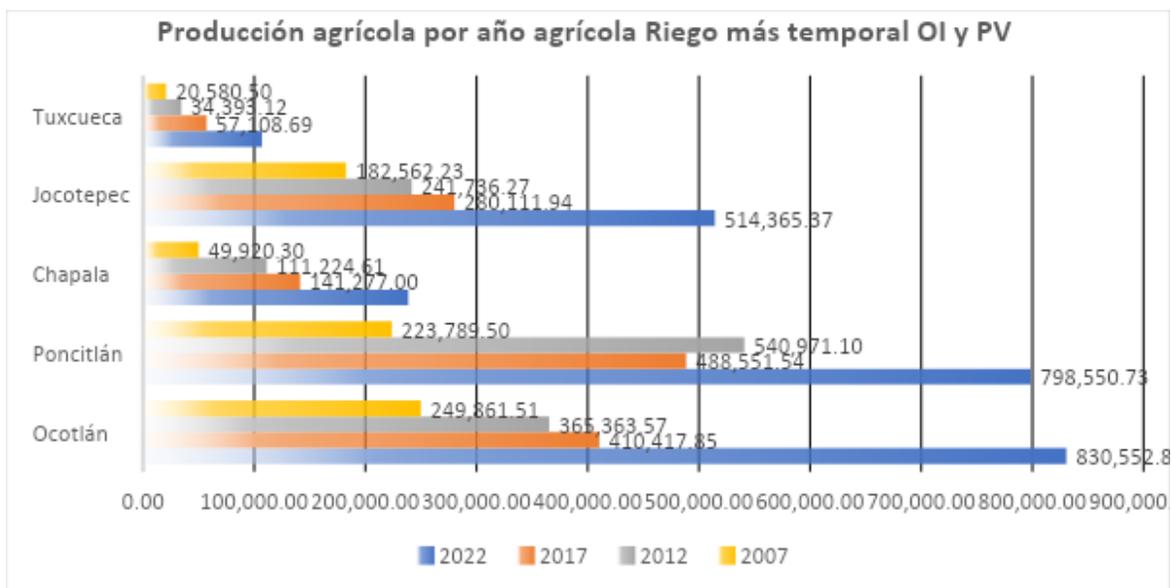


Figura 7. Producción agrícola por año agrícola Riego más temporal OI y PV, producción en millones de pesos, producción para distribución nacional e importación

Fuente: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de la Producción Agrícola. Sistema de información agroalimentaria y pesquera (SIAP, 2023)

A diferencia de la región en su totalidad, tanto Jocotepec como Tuxcueca presentan una concentración significativa de actividad agrícola de carácter agroindustrial, en cuyo caso prolifera la producción y comercialización de berries. Esto implica, por un lado, que los agricultores o adquieran nuevos conocimientos sobre métodos de producción agroindustrial, ya que el cultivo de berries se realiza mediante agricultura protegida³ o disponen sus tierras al arrendamiento a petición de grandes inversionistas agroindustriales que amalgaman el proceso de toda la cadena productiva hasta la distribución internacional (Rojas, 2024). Es crucial comprender las especificaciones para la construcción de túneles que resguardarán las plantas, las distancias entre éstas, el sistema de riego, los fertilizantes a emplear y sus cantidades.

³ “Aquella que se realiza bajo condiciones en las que el agricultor puede controlar algunos factores del medio ambiente. Con lo cual, minimiza el impacto que los cambios de clima ocasionan a los cultivos” (Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria, 2016, párr. 1).



Figura 8. Expansión de invernaderos en torno al Lago de Chapala frente a la persistencia de cultivos de subsistencia: Hortalizas, chayote y cebollas

Fuente: Fotografías de archivo personal, vistas en camino Chapala-Jocotepec, toma en Tuxcueca de enero 2023 y última foto en Poncitlán 2020

Dado que se trata de un producto destinado a la exportación, es necesario conocer las especificaciones de inocuidad, el tipo de pesticidas a utilizar, las condiciones en las que el personal debe manipular tanto las plantas como el equipo de trabajo, y la forma de mantener los túneles. Por otro lado, se requiere aprender los ciclos de cultivo y cosecha, ya que las berries prosperan en climas relativamente fríos. Conocer el tiempo de cultivo es esencial para evitar pérdidas significativas.

En cuanto a Chapala la orientación productiva se diversifica más al sector servicios, y enclaves de clúster industriales de corte digital. El mercado de bienes raíces contribuye a la aceleración de las actividades del subsector turismo y servicios comerciales, no sin los impactos socioambientales resultantes de la actividad de transformación de laderas que no debieran ser pobladas debido al alto riesgo geológico por deslave (ver Figura 9).



Figura 9. Edificaciones habitacionales y comerciales en áreas de riesgo geológico por deslave

Fuente: Fotografías de archivo personal, vistas en camino Chapala-Jocotepec, toma de enero 2023

4. Discusión

La gentrificación rurubana del entorno del lago de Chapala

Los hallazgos del estudio indican que la gentrificación y la agroindustrialización han intensificado los conflictos socioespaciales y los desafíos ambientales en la región. La expansión de monocultivos como las berries y el agave ha alterado significativamente el paisaje agrícola, beneficiando a grandes inversionistas a expensas de los pequeños agricultores locales y la transformación de suelos que anteriormente se destinaban a vocación agrícola, la compactación de la agricultura protegida (Juárez et al., 2011), propicia suelos en desuso y por consiguiente proclives a su transformación en otros usos como el desarrollo inmobiliario campestre o suburbano, situación ya observadas en zonas periurbanas. Esta transformación no solo ha llevado a la degradación del suelo y la pérdida de biodiversidad,

sino que también ha exacerbado las desigualdades sociales, desplazando a las comunidades tradicionales en tanto sus dinámicas productivas, quizás sea en beneficio de la diversificación ocupacional o en detrimento de sus modos de vida, y privándolas de sus medios de vida en tanto a la realización de actividades tradicionales en sus espacios públicos habituales (Arias, 2011; Pedroza y Catalán, 2017).

Aunque no es el enfoque principal del trabajo presentado, el fenómeno del greenwashing o ecoblanqueo merece atención. Este fenómeno se refiere al uso de iniciativas de desarrollo "sostenible" como herramientas de marketing para atraer a residentes adinerados, sin abordar adecuadamente los impactos negativos en el medio ambiente y las comunidades locales. La gentrificación verde, presentada como desarrollo urbano sostenible, puede en realidad ocultar prácticas insostenibles y exacerbar las disparidades socioambientales (Baumgartner, 2021; Hallama et al., 2011). Por lo tanto, las políticas de desarrollo deben ir más allá de las meras apariencias de sostenibilidad y centrarse en implementar prácticas que realmente preserven el entorno y promuevan la equidad social. Esto implica una evaluación crítica de los proyectos de desarrollo para garantizar que no solo beneficien a unos pocos, sino que también protejan los recursos naturales y mejoren la calidad de vida de todas las comunidades involucradas.

La expansión urbana es un fenómeno dinámico que surgió en los períodos posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Este proceso implica la transformación de suelos originalmente desnudos, ya sean naturales o rurales, en suelos aptos para el desarrollo de la producción industrial y el hábitat humano mediante la tecnificación del espacio y la infraestructura.

Los períodos posteriores a las guerras mundiales marcaron la introducción de instrumentos de planificación y ordenamiento territorial, no solo en los países en reconstrucción, sino también en Latinoamérica, especialmente en México. Desde la década de los cincuenta, se observa una intensificación de los procesos de regulación, impulsados por los deseos de la inversión privada de crear infraestructura urbana y, al mismo tiempo, de orientar el crecimiento industrial, tecnológico y socioeconómico. Se destaca que "los procesos de expansión urbana caracterizados por el modelo por gradiente coexisten con las nuevas tendencias de dispersión, cuyas repercusiones en el periurbano y rural no son consideradas en las normativas" (Rocca et al., 2012, p. 2) y por ende aprovechadas por quienes observan

potencial en la transformación a suelos urbanos, como se observa la dinámica del AMG hacia la región en cuestión.

La gentrificación rurubana se refiere al proceso de transformación de áreas rurales o en las afueras de las ciudades, habitualmente destinadas a usos agrícolas o naturales, en espacios urbanizados con características más elitistas y orientadas a un segmento de la población con un mayor poder adquisitivo. Este fenómeno implica la llegada de nuevos residentes, generalmente de clases sociales más acomodadas, que adquieren o mejoran propiedades, lo que a su vez puede llevar al desplazamiento de las comunidades locales tradicionales (Nates y Velásquez, 2019; Parra, 2016).

En el contexto de la gentrificación rurubana, se observa la expansión del área urbana en detrimento de la rural, con cambios en la infraestructura, la oferta de servicios y la revalorización de propiedades. Este proceso puede tener impactos negativos en términos de pérdida de identidad cultural, desplazamiento de población local y daños ambientales debido a la urbanización no planificada. Además, la gentrificación rurubana a menudo está vinculada a prácticas de especulación inmobiliaria y al fenómeno del ecoblanqueo, donde se promocionan áreas urbanizadas como espacios "verdes" o ecológicos. Se observa, a partir de las estrategias de ordenamiento territorial estatal, en las que se fomenta a través del instrumento la edificación "verde" con lo cual el paisaje geográfico queda incluido en dicho esquema de gestión del ordenamiento y por consiguiente, la gentrificación se fomenta desde las instituciones gubernamentales (Janoschka y Sequera, 2014; Janoschka y Sequera, 2016; López et al, 2021).

Ecología política implícita en el entorno del Lago de Chapala, la apropiación del espacio y despojo de prácticas culturales

El enfoque de Ecología política contribuye a discernir regularidades generales o patrones recurrentes presentes en las dinámicas de apropiación de suelos, disfrute del paisaje y fauna, los cuales evocan la gestión llevada a cabo por grupos con poder económico y político, para el caso en cuestión, la transformación de usos de suelo a urbanos a través del fomento de la gentrificación y de manera interviniente los procesos agroindustriales que fomentan la atracción de personas a las actividades propias de dicha industria. En contraste, se observan

los impactos ambientales negativos que, aunque afectan de manera general, afectan a los grupos y comunidades desprotegidas de manera más desafiante que aquellos inmersos en dinámicas gentrificantes o industriales (Nygren, 2015; Robbins, 2012; Soares, 2021). Según Durand et al. (2011), el enfoque a través de ecología política facilita la comprensión de "los mecanismos de poder y conocimiento involucrados en el uso, acceso y control de los recursos naturales y en las construcciones sociales sobre el medio ambiente..." así como de la incorporación de tecnologías (Durand et al., 2011, p. 289). En este contexto, representa una interpretación de lo que las instituciones gubernamentales y los agentes económicos vinculados a desarrollos urbanos, bienes raíces y agroindustria tecnificada perciben como desarrollo sustentable; una relación marcada por el avance tecnológico y el control del entorno, más orientada hacia el neoliberalismo, individualismo y ajena a la empatía social (Bauman, 2009). El gran ausente y no debido a su desinterés sino a que aún no existe una estimación del impacto ambiental que devendrá es el agua, ya que se tendrá que competir por la distribución del vital recurso entre el AMG y las regiones aledañas a el Lago de Chapala. Para AMG, representa más del 50% del agua provista a los 4 municipios más densos, en términos de cifras implica 7,897 Millones de metros cúbicos, según la Comisión Estatal del Agua Jalisco (CEA, 2024), ante una capacidad de almacenamiento de 4,500 Mm³.

5. Conclusiones

La gentrificación rururbana y la agroindustrialización en el entorno del Lago de Chapala en Jalisco reflejan dinámicas globales de urbanización y desarrollo económico. Este fenómeno implica la transformación de áreas rurales en espacios urbanizados y agroindustriales, influenciado por el mercado de bienes raíces y la llegada de nuevos residentes de mayor poder adquisitivo, a su vez el sector agroproductor observa los beneficios de incorporarse a los esquemas corporativos ofrecidos por transnacionales pues, los precios de compra venta se pactan de acuerdo a la capacidad de producción y al tope dispuesto por las transnacionales; ante más ingreso y propiedad de suelo susceptible al cambio de vocación, tienden a invertir en la diversificación económica, en la construcción inmobiliaria, casos que no fueron abordados en el presente documento pero que forman parte del problema principal la gentrificación y sus implicaciones socioambientales. Estos cambios generan conflictos socioespaciales y desafíos ambientales, como la degradación del suelo y la pérdida de

biodiversidad. La teoría de la ecología política es útil para analizar cómo las relaciones de poder influyen en la gestión de recursos naturales y cómo estos procesos generan disparidades socioambientales.

Este proceso de incremento del cambio de uso de suelos de rurales a urbanos la elección de monocultivos y su compactación en tanto al espacio utilizado para la agricultura protegida ha atraído el interés de inversores, transformadores inmobiliarios y a nuevos residentes de mayor poder adquisitivo, alterando la dinámica social y económica local y generando conflictos socioespaciales, entre los residentes oriundos de la región con dinámicas culturales y de producción que se afectan por las dinámicas propias de las urbes, lo que genera mayor impacto en la salud ambiental del Lago de Chapala.

La especialización agroindustrial, especialmente en el cultivo de berries y agave, ha llevado a cambios significativos en el uso del suelo, al abandono de pautas de sustento tradicionales como la agricultura de temporal y la pesca de sustento; favoreciendo a quienes tienen el poder económico, quienes lo detentaban y los nuevos residentes de origen urbano, y despojando a las comunidades locales de sus prácticas tradicionales. Los mecanismos que se han utilizado para tratar de contener las reacciones y posibles conflictos sociales, han sido a través del discurso tanto institucional como de los promoventes de edificaciones que califican como sustentables; en dicho sentido, se observa que se trata de un proceso de gentrificación verde, aunque solo en apariencia, pues los precios de mercado están limitados a determinados sectores de estratos socioeconómicos medios y bajos y de procedencia rurubana, lo que agravará la brecha de desigualdad social y los costos ambientales transferidos a los antiguos pobladores, vulnerables en términos económicos y ambientales.

6. Referencias Bibliográficas

Arias, A. (2011). Crisis ambiental y sustentabilidad: emergencia de nuevos lenguajes en el escenario administrativo-organizacional. *Gestión y Ambiente*, 14(1), 105–116.
<https://tinyurl.com/tam7zwnh>

Bauman, Z. (2009). *Vida de Consumo*. Fondo de Cultura Económica.

- Baumgartner, W. (2021). La gentrificación verde y el derecho a la naturaleza en la ciudad. Apropiación de la naturaleza en la producción capitalista del espacio urbano. *Ciudades, Estados y Política*, 8(2), 17-32. <https://doi.org/10.15446/cep.v8n2.91581>
- Ceja, M. (2021). Migración internacional de retiro: imaginarios sociales, memoria y cambios en el espacio de Ajijic. *Revista IUS*, 15(47), 343-376. <https://doi.org/10.35487/rius.v15i47.2021.692>
- Comisión Estatal del Agua de Jalisco. (2024). *Lago de Chapala*. <https://tinyurl.com/2p8yh8tp>
- Díaz, R. (2023). *Vender una ciudad Gentrificación y turistificación en los centros históricos*. Universidad de Sevilla.
- Durán, G., y Mérida, J. (2023). Gentrificación lenta. Conflictos espaciales y desplazamiento indefinido en Quito. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 27(2), 47-77. <https://doi.org/10.1344/sn2023.27.40065>
- Durand, L., Figueroa, F., y Guzmán, M. (2011). La ecología política en México ¿Dónde estamos y para dónde vamos? *Estudios Sociales*, 19(37), 286-307. <https://tinyurl.com/4sb854rm>
- Gligo, N. (2021). *"Sustentabilidad": contradicciones y trampas inherentes a ella*. Universidad de Chile. <https://tinyurl.com/8zamjkw>
- González, A., y Aikin, O. (2022). Estadounidenses en la Ribera de Chapala: perfiles, patrones migratorios e impactos en el entorno. En O. Aikin, A. González y A. González (Coords.), *Diversidad migratoria en Guadalajara y Chapala: historias de arribo, asentamiento y procesos de transformación* (pp. 45-65). ITESO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2s2pp7q.6>

- Hallama, M., Montlló, M., Rofas, S., y Ciutat, G. (2011). El fenómeno del greenwashing y su impacto sobre los consumidores propuesta metodológica para su evaluación. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (50), 1-38. <https://tinyurl.com/4x8z92z4>
- Hernández, A., y Sandoval, A. (2015). Agua y tierra: Organización y reordenamiento de las tierras ganadas y actividades emergentes en el Lago de Chapala, México (1904-2014). *Agua y Territorio*, (5), 111-120. <https://doi.org/10.17561/at.v0i5>
- Janoschka, M., y Sequera, J. (2014). Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina, una perspectiva comparativista. En J. Michelini (Ed.), *Desafíos metropolitanos-Un diálogo entre Europa y América Latina* (pp. 82-104). Catarata.
- Janoschka, M., y Sequera, J. (2016). Gentrification in Latin America: addressing the politics and geographies of displacement. *Urban Geography*, 37(8), 1175–1194. <https://doi.org/10.1080/02723638.2015.1103995>
- Jociles, M. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista Colombiana De Antropología*, 54(1), 121–150. <https://doi.org/10.22380/2539472X.386>
- Juárez, P., Bugarín, R., Castro, R., Sánchez, A., Cruz, E., Juárez, C., Alejo, G., y Balois, R. (2011). Estructuras utilizadas en la agricultura protegida. *Revista Fuente*, 3(8), 21-27. Nayarit. <https://tinyurl.com/4ryyp9xy>
- López, E., Ruiz, J., Santos, O., Blanco, J., y Salinas, L. (2021). State-led gentrification in three Latin American cities. *Journal of Urban Affairs*, 45(8), 1397–1417. <https://doi.org/10.1080/07352166.2021.1939040>
- Morales, J., Lilien, N., Lopez, E., y Stradley, J. (2015). *Driscoll's: The global Brand*. California Polytechnic State University. <https://tinyurl.com/bd6bspvk>

- Nates, B., y Velásquez, P. (2019). Gentrificación rururbana. Estudios territoriales en La Florida (Manizales-Villamaría) y Cerritos (Pereira) Colombia. *Territorios*, (41), 143-170. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.6251>
- Nygren, A. (2015). Prólogo. Ecología política. Análisis contextualizado del medio ambiente y la sociedad. En L. Durand, F. Figueroa y M. Guzmán (Eds.), *La naturaleza en contexto. Hacia una ecología política mexicana* (pp. 11-20). UNAM. <https://tinyurl.com/5y4rfd9z>
- Parra, N. (2016). *¿Gentrificación rururbana?: exploración de los procesos de transformación y conformación residencial de Maule norte* [Tesis de Maestría, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile. <https://tinyurl.com/bddejpxs>
- Pedroza, C., y Catalán, J. (2017). Evolución histórica y ambiental en los procesos de transformación del lago Chapala. *Ambiente y Desarrollo*, 21(40), 9-25. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.ayd21-40.ehap>
- Programa de las Naciones Unidas para el Ambiente. (2015). *Acerca de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. PNUMA. <https://tinyurl.com/ye2x8vr2>
- Ramírez, J. (2019). *Invernaderos en Jocotepec: el fruto de la desigualdad*. ZonaDocs. <https://tinyurl.com/spttrb49>
- Robbins, P. (2012). *Political ecology: a critical introduction to geography*. Blackwell.
- Rocca, M., Sgroi, A., y Salva, M. (2012). *Instrumentos normativos de la política de expansión urbana*. VII Congreso de Medio Ambiente, La Plata, Argentina. <https://tinyurl.com/5xekcra8>

- Rodríguez, E., y Cobo, S. (2017). Los canadienses en México. Inmigración y movilidad internacional. *Migraciones internacionales*, 9(1), 9-42. <https://tinyurl.com/mhkhz5scd>
- Rojas, J. (2024). El devenir hídrico e implicaciones socioambientales ante la agroindustria del tequila en Jalisco. *Intersticios Sociales*, 14(27), 140-78. <https://tinyurl.com/yu6f4xys>
- Rosales, A., y Arechavala, R. (2020). Capacidades tecnológicas y competitividad en las empresas exportadoras de berries de Jalisco. *Repositorio de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad*, 13, 496–515. <https://tinyurl.com/25tnf36k>
- Salinas, L. (2017). ¿Gentrificación latinoamericana? Apuntes para su discusión. *Revistarquis*, 6(1), 1-10. <https://doi.org/10.15517/ra.v6i1.29205>
- Sandoval, A., y Hernández, A. (2017). Transformación del territorio ribereño y la defensa del Lago de Chapala. *El Cotidiano*, (201), 45-58. <https://tinyurl.com/msjdkwhe>
- Sequera, J. (2020). *Gentrificación: Capitalismo cool, turismo y control del espacio urbano*. Catarata.
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. (2023). *Anuario Estadístico de la Producción Agrícola*. Gobierno de México. <https://tinyurl.com/2sd54yeb>
- Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria. (2016). *La aplicación de sistemas de protección garantiza la disposición de frutas y verduras todo el año*. Gobierno de México. <https://tinyurl.com/ym6tzm4k>
- Soares, D. (2021). Ecología política y gestión del agua en territorios rurales: Caso El Mirador, México. *Regions and Cohesion*, 11(3), 80-101. <https://doi.org/10.3167/reco.2021.110306>

Reconocimientos

Para la revisión y adaptación de la extensión del presente texto a los requerimientos de la revista se realizó revisión semántica, ortográfica y reducción de número de palabras en las secciones de introducción y conclusiones, se recurrió al uso de Inteligencia Artificial ChatGPT; también se realizó búsqueda y filtrado de textos afines contenidos en índices y repositorios de información académica a través de IA Perplexity.ia, en cuyo caso se propuso como instrucción elegir trabajos asociados principalmente a las categorías conceptuales de Gentrificación rurubana y Ecología política.